

LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909

DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

AÑO XIV

Redacción: Avenida de la Estación, Letra D. Bajo

Unos 4 Septiembre de 1923

Teléfono núm. 90

Núm. 3585

DE ACTUALIDAD

¿TENDRA ESPAÑA UN GOBERNANTE?

Desde que la canícula impuso a nuestros políticos sus vacaciones, imposición que data desde que hay políticos, los reporteros de la gran prensa, aprovechan la «quiebra» de la vida activa, para enviar a sus periódicos desde las playas de moda, intervius más o menos interesantes o declaraciones de más o menos fuste, de personajes y personajillos cuyos nombres popularizó su intervención en la cosa pública.

En el presente verano, los periodistas han extendido su radio de acción hasta los campos africanos, buscando notas sensacionales que ofrecer a la curiosidad pública; y así como «La Libertad» habló por boca de «Abd-el-Krim», «El Sol», ayer, nos trasmite las opiniones del Raisul, acerca del protectorado que pretendemos implantar en el Riff.

Y dice el morito:

«Cuando se trató el pacto de Algeciras para resolver el problema de Africa, yo abogué porque España fuera la que viniese a Marruecos a ejercer esta noble misión, creyendo firmemente que iba a realizar una verdadera obra de Protectorado. Pero he de confesar que España ha hecho hasta hoy todo lo contrario, pues cometió el error de encauzar su acción por los derrotados de la conquista...»

Así enfoca el moro el asunto, que desarrolla ampliamente en consideraciones aceptables, pues si bien no pretendemos convertir en oráculo la voz del caudillo de Yebala, como nos duele, nos indigna y nos subleva, no la torpeza, sino la farsa que desde hace tantos años se viene representando en cuanto concierne a este desdichadísimo asunto, tenemos que recoger hoy las palabras de ese moro, que serán más o menos estudiadas o hipócritas, pero que vienen a descubrir una vez más la puralenta llaga que nuestros gobernantes abrieron en el corazón de la patria.

Ese señor Maura, ese bendito señor, con perfecta conciencia de cual era la misión de España en Marruecos, empezó a torcer los rumbos de la misma, dejando los de la protección por los de la conquista; y si él no los torció, toleró, siempre débil,—pues la decantada energía de este señor es pura leyenda—que otros lo torcieran, poniendo insanos egoísmos y locas ambiciones por encima de toda otra consideración.

Desde entonces a la fecha, esas fuerzas egoísta y ambiciosas, han venido arrollando todo para que continúe la sangría abierta en insensata hora al Cuerpo y al Tesoro nacional, y nadie pensó seria y patrióticamente en implantar el Protectorado, y a un Gabinete sucedió otro y otro; y los Altos Comisarios fueron yendo y viniendo de Africa en no interrumpida sucesión, como en antiguos tiempos iban y venían los vireyes a nuestras posesiones de América, como en los tiempos modernos, iban y venían los Capitanes Generales a Cuba y Filipinas, bastos cementerios de la juventud española, y pozos insondables por donde desaparecía el áureo torrente del Tesoro nacional.

Desde que se torcieron los rumbos de nuestra misión en Marruecos, se ha apelado a toda clase de resortes, se ha inventado toda clase de pretextos, hasta ha salido a relucir el dichoso testamento de Isabel la Católica, y se ha pretendido resucitar el grito del año 69: guerra, guerra al infiel marroquí!

Empezó el señor Maura con la «operación de policía» y al cabo de años cruentos, coronó su desdichada gestión africana, con la tan enormemente ridícula conferencia de Pizarra...

De cuanto ha ocurrido en nuestra zona de «Protectorado» en esos años, no se puede hablar, sopena de tener antes que hacer testamento...



Un hábito de esperanza, disipa hoy la sombra de nuestro triste pesimismo; y lo confesamos con ingenuidad: ¿será posible que la veamos en realidad convertida? Hágalo Dios!

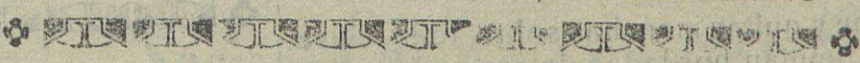
La vuelta de Burguete a Africa, la derrota de los que luchando vienen tan sorda como rabiosamente por sembrarle de obstáculos el camino; nos llena de patriótica satisfacción; la firmeza de Sánchez Guerra y su decisión de que Burguete vuelva, nos reconcilia por hoy con este gobernante, en cuyo obrar, observamos, mal que pese a detractores sistemáticos, algo, que como patriotas, nos halaga, un proceder distinto a los demás gobernantes; una compenetración con los anhelos del pueblo, que no la tuvieron jamás los antecesores de

este hombre, ni aun él mismo antes de ocupar el puesto que hoy tiene. Nuestros gobernantes vivieron siempre divorciados de la opinión: ¿quién puede negarlo?

Reconocemos en el Alto Comisario cualidades excepcionales; supone que en seis meses, la pacificación es un hecho; ante tales pronósticos se desatan las furias egoístas... y el Presidente del Consejo, sereno y firme, apoya al caudillo... no se deja arrastrar... resiste impávido... ¿Resistirá siempre? ¿Es verdad que se cambian al fin los rumbos? ¿No será esto una ilusión hija de nuestros deseos? ¿Podremos decir que tiene España un gobernante?

El tiempo lo dirá... el tiempo lo dirá...

JUAN DEL PUEBLO



ACADEMIA MERCANTIL

Bajo la dirección de D. Domingo Plazas

Enseñanza completa de cuantas materias comprende la Carrera de Comercio en sus grados de PERITO Y PROFESOR MERCANTIL —Clases independientes de Contabilidad por PARTIDA DOBLE Y CÁLCULOS MERCANTILES.

La enseñanza se realizará por agrupaciones máximas de cinco alumnos elegidos entre los que tengan mayor analogía de conocimientos previos.

Queda abierta la matrícula de estos estudios durante el presente mes de Septiembre en el domicilio del Director Plaza Colón 5 bajo Las clases comenzarán el día 1.º de Octubre próximo.



LÍRICOS MODERNOS

C A F É

Bajo el cristal empañado de una mesa desgastada, grita un anuncio grotesco con su voz chillona y agria.

El cristal parece de agua.

Hay un poco de ceniza que tiene forma de barca.

Un parroquiano plebeyo sopla... y de improviso cambia la nave de sitio. Ahora

crazan sus velas grisáceas sobre el lago de un espejo... De cuando en cuando naufraga

en la onda de la sombra de una rama

que en el lago se refleja... Un vaso es una campana...

Y el eterno diván rojo de la sala

enseña por su entreabierta,

y algo ridícula panza,

la carcomida y amarilla paja.

Copia una enorme bandeja oxidada,

un paisaje arrabalesco...

y es lo mismo que la sábana de un cine... Y en procesión

brumosamente fantástica cruza un pintor... un poeta,

un viejo, un cura, una capa... una cabellera hirsuta,

una calva...

El curaçao, el ajeno,

las bebidas negras, claras,

los licores ocres, rubios,

todos en un ritmo cantan.

Y en tanto el humo musita una sinfonía rara

en niebla y en gris.

Y el agua,

algo inquieta,

de una jarra,

pone en el techo una mancha

de luz, transparente,

elástica...

JULIO J. CASAL

¿No significa esto progreso en un pueblo?...

Y tuvo la feliz ocurrencia de transplantarse a Lorca, por que a nuestra tierra ama como si suya fuese, un cirujano del renombre, de la fama tan sólida y justa, como el Doctor Serrano; y tan valiosísimo elemento, robusteció el Cuerpo Médico lorquino. Y en nuestra Ciudad fijó también su residencia, otro medico joven, notable ya por sus triunfos en la especialidad a que viene dedicándose, en las enfermedades de la vista; y con su arribo a Lorca y con su instalación definitiva, la clase Sanitaria de nuestro país se vió enriquecida con otro factor importantísimo, y el pueblo lorquino cuenta con un notable especialista más, que desde que llegó, y hace escasos meses, ve desfilar por su clínica multitud de pacientes.

Nos referimos al joven Doctor Ortiz de Lanzagorta y nos ocupamos de él con verdadera satisfacción, y con motivo de habernos llevado la curiosidad a visitar su clínica.

Si. Venimos oyendo hablar con elogio del notable oculista, de sus aciertos, de su exquisita amabilidad y fino trato, de lo moderno y completo de su instalación, y a visitarle fuimos, llevados por el deseo de dar a nuestros lectores, una ligerísima idea de la clínica del señor Ortiz.

SOCIEDAD HISPANO-AMERICANA

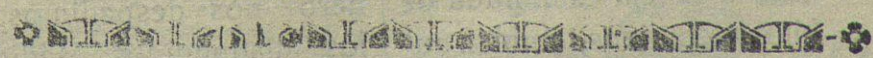
Relojes de oro, alhajas, gramófonos, pianos.

VENTA A PLAZOS

y AL CONTADO

Representante exclusivo en Lorca

JUAN LOPEZ BARNÉS



SEÑORAS: Lanas para labores
Acaba de recibir un extenso surtido

José Meseguer

Plaza Constitución